

Ópera en México

por José Noé Mercado

Opereta en el Rodolfo Usigli

La Compañía Tarte à la Crème continuó con su labor de divulgación del género de la opereta, específicamente la escrita por la pluma de Jacques Offenbach, los pasados 20, 21, 22, 27, 28 y 29 de abril en el Foro Rodolfo Usigli de Coyoacán, con seis funciones de *Le Mariage aux Lanternes* (*La boda de las farolas*), obra en un acto con libreto de Michel Carré y Léon Battu, originalmente estrenada en París en 1857.



Las presentaciones se hicieron bajo la preparación y dirección musical de **André dos Santos** y la puesta en escena de **Oswaldo Martín del Campo**, y nuevamente reafirmaron la calidad de un proyecto independiente, que además de considerar con todo profesionalismo el montaje de la obra y de brindar un espacio para que los jóvenes talentos nacionales que integran la compañía acumulen experiencia escénica, logra extraer de la trama un sentido satírico y divertido que proyecta al público, que al final sale satisfecho y agradecido del espectáculo.

El tenor **Andrés Carrillo** interpretó el rol de Guillot, mientras que los de Catherine, Denise y Fanchette estuvieron alternadamente en las voces de las sopranos **Rebeca Samaniego**, **Cristina Pardo**, **Scherhezada Cruz**, **Citlali Carrillo**, **Blanca Rodríguez** y **Graciela Rivera**. La corta temporada de *Le Mariage aux Lanternes* contó con buena respuesta de asistentes, de tal forma que Tarte à la Crème deja abierto el interés hacia sus próximos proyectos. Ya se verán.

Artik Duo en México

El grupo formado por la soprano **Rocío Olalde** y la pianista **Tania Naranjo** se presentará los próximos días viernes 6 de julio a las 20:00 en la sala Blas Galindo y sábado 7 de julio a las 13:00 horas en el Alcazar del Castillo de Chapultepec. También participará como invitado especial el tenor **Héctor Palacio**.

Los conciertos —que incluirán piezas de compositores latinoamericanos, españoles y nórdicos tales como Villalobos, Ginastera, Galindo, Revueltas, Falla, Turina, Sibelius, Grieg, Rangström, entre otros— se realizarán en colaboración con el Consejo para la Cultura y las Artes de Suecia (Swedish Arts Council “Kulturrådet”), el Centro Nacional de las Artes (Cenart) y el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México. La entrada es libre.

por **Charles H. Oppenheim**



Artik Duo se presentará en México

Homenaje a Guadalupe Trigo

El pasado 11 de mayo en el Teatro del Palacio de Bellas Artes se rindió un homenaje al compositor Guadalupe Trigo (1941-1982), en el que participaron la soprano **Leticia de Altamirano**, el tenor **Alan Pingarrón** y el barítono **Josué Cerón**, cantantes que fueron acompañados al piano por **Ángel Rodríguez**.



Guadalupe Trigo fue homenajeado en Bellas Artes

En el homenaje se interpretó la que sin duda es la canción más representativa de Trigo, “Mi ciudad”, pero también otras obras que consolidan su catálogo como “Romance a Sor Juana”, “Homenaje a León Felipe”, “Cada latinoamericano”, “Canto a mi tierra”, “Ay, qué será de mi tierra”, “Gabriela Mistral”, “Nicolás Guillén”, “México 1900 siempre”, “María Madrugada”, “Canto a Neruda”, “Sueño sobre Pátzcuaro”, “Veloz como los años” y “Te quiero”.

En el concierto, los intérpretes también fueron acompañados en estas piezas de carácter tradicional y campirano que marcaron toda una época y una generación en nuestro país, por el Mariachi Gama 1000, generando un ambiente mexicanista entre el público que se reunió en la Sala Principal de Bellas Artes.

El Cervantino 40 anuncia actividades

El pasado 8 de mayo, en el Palacio de Bellas Artes, se llevó al cabo una ceremonia para anunciar el programa del Festival Internacional Cervantino edición 40, que se llevará al cabo en Guanajuato —aunque algunas de sus actividades igual son replicadas en la Ciudad de México— del 3 al 21 de octubre de 2012.

En el evento, encabezado por Consuelo Sáizar, presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Lidia Camacho, directora del FIC, se dio a conocer que esta edición de la Fiesta de Espíritu tendrá como países invitados a Austria, Polonia y Suiza, mientras que Sinaloa será el Estado invitado de honor.

Aun cuando el presupuesto es inferior en más de 20 millones de pesos, respecto del año anterior, las autoridades culturales expresaron que se ha conformado una propuesta artística de buena calidad, en la que los artistas mexicanos forman parte con gran dignidad.

También estuvieron presentes en Bellas Artes los gobernadores Mario López Valdés de Sinaloa y Héctor López Santillana de Guanajuato, quienes ponderaron la historia y presente de este festival que en 2012 tendrá como eje temático “Cuatro décadas de trascendencia cultural de México contemporáneo”.

Entre las numerosas actividades que integran el programa artístico, destacan desde el punto de vista lírico-musical la presentación del egregio director italiano **Riccardo Muti**,

Una *Carmen* Politécnica

24 de marzo. Uno siempre asiste con grandes expectativas cuando aparece en cartelera una de las óperas más representadas en el mundo: *Carmen*, de Georges Bizet. Su música, rica tanto melódica como temática y dramáticamente, así como un argumento intenso de principio a fin, la han convertido en uno de los títulos favoritos del público operístico a lo largo de los años.

Sin embargo el título, en ésta ocasión, venía acompañado del calificativo “Politécnica”, siendo presentado en el Auditorio Ing. Alejo Peralta del Instituto Politécnico Nacional, y en la imagen publicitaria, en lugar de encontrarnos con toros o gitanas, vemos a dos equipos de fútbol americano ondeando sus respectivas banderas. ¿Qué era, entonces, lo que nos esperaba? Una *Carmen* cuya historia y contexto fueron trasladados a un día de clases cualquiera en el Instituto, siendo Carmen una alumna de la escuela, Don José prefecto de la misma, Escamillo el *coach* del equipo de fútbol americano, y Mercedes, Frasquita, Dancairo y Remendado, una banda de jóvenes “darketos”. El resultado, una propuesta escénica inteligentemente resuelta, acompañada de un elenco de cantantes bastante sólido y entregado.

Garantía resulta la firma escénica de **César Piña**, cuyo montaje ayuda al desenvolvimiento de la adaptada historia sin perder la esencia dramática de la obra. Con recursos escénicos escasos, pero útiles, se llevaron a cabo los cuatro actos de la ópera, pasando de la Plaza Lázaro Cárdenas del Poli en el primer acto, al Antro de Lilas Pastia en el segundo, el cerro del Chiquihuite en el tercero, y la fachada del estadio de CU en el cuarto. Así, mientras se realiza el clásico encuentro Poli-UNAM en el cuarto acto, Carmen muere apuñalada en brazos de Don José mientras Escamillo triunfa con su equipo (como lo muestra el marcador que tienen a bien mostrarnos al finalizar la función).

Grace Echauri interpretó a una Carmen entregada tanto escénica como musicalmente. La sólida mezzo posee un registro sano y amplio, con agudos seguros y una bella línea de canto, ideal para el papel. Igualmente entregado resultó su compañero Don José, interpretado por el tenor **José Luis Duval**, tenor caracterizado por su excelente desempeño y solvencia vocal. Se vio un Don José intenso llevado poco a poco a lo largo de la función. **Eugenia Garza** como Micaela, con una voz a la cual le viene excelente el rol, y **Carlos Sánchez** como Escamillo, con un timbre de barítono menos lírico al que estamos acostumbrados para el personaje. Mención especial merecen las jóvenes **Angélica Alejandre** como Frasquita y **Cassandra Zoé** como Mercedes, cantando excelentemente y con muy buen porte escénico los roles que les fueron encomendados.

El resto del elenco, con **Ricardo Castrejón** como Remendado, **Martín Luna** como Dancairo, **Guillermo Ruiz** como Morales y **Arturo López** como Zúñiga, lograron un gran desempeño durante la función. He de recalcar que parte importante del éxito del espectáculo fue la adaptación de los textos al español por **Francisco Méndez Padilla**, manejando de manera excepcional los cambios en el libreto para el desarrollo de la trama. Todos bajo la dirección concertadora de la maestra **Gabriela Díaz Alatríste**, al frente de la Orquesta Sinfónica del IPN y de los coros Alpha Nova del IPN y el Coro Magisterial del SNFM.

por Iván López Reynoso



Escena de *Carmen* en el Politécnico



Riccardo Muti y la Chicago Symphony Orchestra tocarán en México

en dos concierto al frente de la Orquesta Sinfónica de Chicago, uno en Guanajuato y el otro en la Ciudad de México, en lo que constituye la primera visita de la Chicago Symphony Orchestra a nuestro país.

Además, se presentarán las óperas *El caballero de la triste figura* de Tomás Marco y *La venganza del príncipe Zidán* con la Peking Opera Troupe.

El cierre del festival estará a cargo de la Orquesta Sinfónica Sinaloa de las Artes, en una gala lírica dirigida por el maestro **Enrique Patrón de Rueda**, en la que también participará la arrolladora Banda El Limón.

María Luisa Tamez y Héctor Sosa, juntos en *Belle Nuit*

El pasado mes de abril tuvo lugar en varias ciudades de la República un evento de gran relevancia para el ámbito musical de nuestro país. Me refiero a la serie de conciertos líricos titulada *Belle Nuit* (por la famosa barcarola de *Los cuentos de Hoffman*) que ofrecieron la mezzosoprano **María Luisa Tamez** y el contratenor **Héctor Sosa**, acompañados al piano por el maestro **Carlos Alberto Pecero** en distintos foros de las ciudades de México, Taxco y Guanajuato.

Si digo que fue un evento de gran relevancia no fue por la cantidad de espectadores que lo presenciaron (la mayoría de los conciertos se llevaron a cabo en salas de tamaño reducido, casi íntimo) ni por el dinero recaudado en taquilla (las funciones fueron gratuitas, o casi), sino por una conjunción de elementos artísticos sin precedentes en los escenarios mexicanos.

El primero de estos elementos fue escuchar a la extraordinaria cantante María Luisa Tamez cantando obras de un estilo muy diferente al que nos tiene acostumbrados: en vez de las arias de verismo que se han convertido en su especialidad, la mezzosoprano se arriesgó en esta ocasión a interpretar, en la primera parte del programa, piezas barrocas (de Monteverdi, Purcell, Händel y Vivaldi) que exigen un enorme virtuosismo vocal. En la segunda parte, interpretó *lieder* y *melodías* de extraordinaria delicadeza. Pese a ser casi nueva en este tipo de repertorio, la Tamez demostró que es una artista versátil y que puede ponerse a la altura de cualquier desafío. Su experiencia como cantante de ópera y su impresionante talento histriónico —quienes hemos tenido el privilegio de verla interpretar a *Carmen* no podemos abrigar dudas sobre el particular— le permitieron dotar a las piezas que cantó de una expresividad, una emoción y una intensidad poco comunes en los cantantes especializados en música antigua y barroca y en canciones de concierto.

El segundo elemento que hizo de estos conciertos fue la participación, siempre excelsa, de Héctor Sosa, el primer —y, en mi humilde opinión, el mejor— contratenor de México. Cabe señalar que este año el maestro Sosa está cumpliendo 30 años de carrera artística. No existe mejor forma de celebrar este aniversario que cantar y demostrar, como

lo hizo Sosa en estos conciertos, que se encuentra en plenitud de sus facultades vocales. Ojalá que las autoridades encargadas de programar las actividades culturales de nuestro país reparen en el excepcional talento de Sosa y nos ofrezcan más oportunidades para escucharlo.

El tercer elemento, el que hizo de estos conciertos una experiencia verdaderamente extraordinaria, fue el asombroso acoplamiento entre las voces y los talentos de estos dos grandes cantantes. Aunque María Luisa Tamez y Héctor Sosa son, como dice ella, “amigos de dos generaciones” y aunque él lleva muchos años como maestro de canto de la *diva*, apoyándola incondicionalmente —en aspectos técnicos, artísticos y hasta emocionales— en la difícil transición a la tesitura de mezzosoprano, nunca se habían presentado juntos en público, lo cual es (o había sido hasta ahora) una verdadera lástima. La forma en que nos supieron conmovir con el dúo ‘Madre!...Son nata a lagrimar’ de Händel o hacernos desternillar de risa con el *Dueto de los Gatos* de Rossini (que nos obsequiaron como *encore*) son el resultado de una complicidad musical perfecta, construida a lo largo de muchos años de cantar juntos. Tamez y Sosa se conocen. Tamez y Sosa se entienden. Tamez y Sosa se quieren. Y eso se nota en el escenario.

Quienes tuvimos el privilegio de asistir a alguna de estas *Belles Nuits* y presenciar esta extraordinaria mancuerna artística deseamos ardientemente que se repita —y muchas veces— la ocasión de ver a estos dos magníficos cantantes, y magníficos amigos, presentarse juntos.

por **Luis de Pablo Hammeken**



Héctor Sosa, María Luisa Tamez y Carlos Alberto Pecero

Falleció el escritor

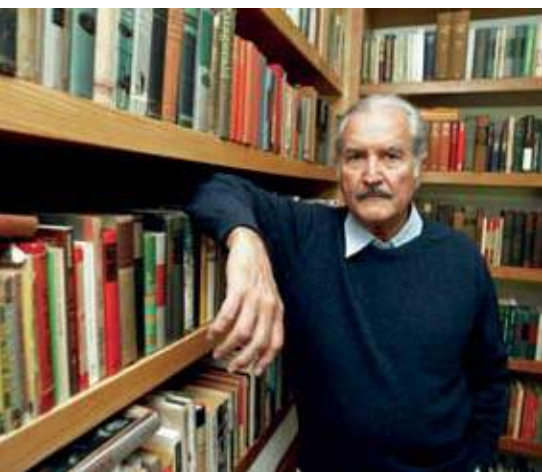
Carlos Fuentes

El pasado 15 de mayo en la Ciudad de México murió a los 83 años de edad una de las piedras angulares de las letras contemporáneas en español: el escritor Carlos Fuentes (1928-2012). Víctima de una hemorragia gastrointestinal, el literato y diplomático nacido en Panamá, aunque de nacionalidad mexicana, falleció a las 12:15 horas, a los pocos minutos de haber ingresado de emergencia en el hospital Ángeles del Pedregal.

Aunque, desde luego, su principal legado se inscribe en el campo literario y ensayístico gracias a una fuerza narrativa desbordante, una experimentación lingüística continua, estructuras y formas de palabras extraordinarias que no infrecuentemente exploraban la idiosincrasia mexicana y los detalles que construyen nuestra cultura, Fuentes también deja una cierta huella en el campo operístico.

En su novela corta *Aura* (1962) se basó la única ópera compuesta por el compositor **Mario Lavista**, en 1988, y cuya grabación original, en la que participaron el tenor **Alfredo Portilla** (Felipe Montero), la soprano **Lourdes Ambríz** (*Aura*) y la mezzosoprano **Encarnación Vázquez** (Consuelo Llorente) fue remasterizada en una edición en cedé aparecida en 2010. Como síntesis de esta ópera, Lavista también tiene en su catálogo la *Paráfrasis orquestal de Aura*.

Fuentes era un degustador de la ópera y solía asistir a funciones frecuentemente, sobre todo en Londres y París. Un acercamiento al género lírico del autor también puede encontrarse en la novela *Instinto de Inez* (2001), obra por la que



Carlos Fuentes amaba la ópera

Backstage, de José Noé Mercado

Fausto quiso estar donde brillan las luces. Entre las butacas, pero a un paso del escenario y más cerca de la gente que seduce, atrae y hace soñar al público. Aunque Fausto piensa, reflexiona, está un poco escindido; se odia a veces y no controla su rabia. Ama el porno y los videojuegos tanto como la ópera y, para peor, escribe novelas. Es, en el fondo, un infiltrado. Acaso un traidor. Así lo ven sus amigos que no son sus amigos, la gente de los escenarios que tienen un *backstage* mucho más interesante y maldito que el suyo mismo.

José Noé Mercado ha escrito una novela musical acerca de su generación: la que se esconde detrás de la música, la que se desenchufa con su iPod, la que desea participar pero no puede realmente. Los Faustos están en todas partes: él es de aquellos que no aman, que no conectan del todo, pero siguen insistiendo. Un ácido paseo a lo que está detrás de las cortinas, los afiches, los escenarios de un gueto plagado de artistas que no hacen arte, de intelectuales sin intelecto, de gente fisurada capaz de todo con tal de ser tomada en cuenta. *Backstage* te impulsa a quedarte en tu pieza, aislado; no sólo leyendo la novela de Mercado, sino acaso como la opción más sana de enfrentar la vida.

por **Alberto Fuguet**



Backstage, por José Noé Mercado
Fondo Editorial Tierra Adentro, 2012

el 9 de mayo de 2005, en Florencia, Italia, se le entregó como distinción el Premio Especial de la Cultura Galileo 2000, no sólo por ser reconocido como “uno de los más importantes novelistas contemporáneos”, sino, específicamente, “por contribuir al conocimiento y divulgación de la ópera”.

En *Instinto de Inez*, Fuentes explora la relación erótico-sentimental entre el director de orquesta Gabriel Atlan-Ferrara y la cantante mexicana Inez Prada, a partir de sus tres fugaces ciclos de encuentros: el primero en la bombardeada Londres de 1940, el segundo en la Ciudad de México, nueve años después; y el tercero nuevamente en Londres, pero ahora en 1967. El motivo conductor que reúne a ambos artistas es, en los tres casos, la participación que tendrán en producciones de *La damnation de Faust* de Hector Berlioz. Esta historia, en apariencia paralela, se fusiona trastocando las fronteras temporales, como la cara de un mismo sello de cristal (objeto simbólico que aparece en la novela), con un episodio prehistórico, pero de carácter cíclico en la espiral infinita del tiempo: el primer encuentro de la historia de la humanidad entre un hombre y una mujer, que habrá de dar origen a un canto primigenio.

Como parte de los festejos por los 80 años de edad de Fuentes, en noviembre de 2008 se llevó a la escena (México, Teatro de la Ciudad- Guadalajara, Teatro Diana) la ópera *Santa Anna*, que justamente lleva libreto del autor de *Agua Quemada* y *La región más transparente*, con música del compositor cubano **José María Vitier**. No se trata del mejor trabajo de Fuentes y él mismo lo reconoció, pero no es para dejar de lado un entramado lírico que aborda la relevancia de quien fuera 11 veces presidente de México y se hacía llamar Su Alteza Serenísima.

Finalmente, **Marcela Rodríguez** es otra compositora que tomó algunos fragmentos del libro *Todos los gatos son pardos* de Carlos Fuentes para el armado de los movimientos 3 y 5 —Moctezuma y La Malinche— de *Un Réquiem mexicano*, estrenado en noviembre de 2010, en la Sala Ollin Yoliztli, con la batuta de **José Areán** y la Orquesta Filarmónica

de la Ciudad de México, en voces de la soprano **Verónica Murúa**, el tenor **Gerardo Reynoso** y el contratenor **Emmanuel Pool**.

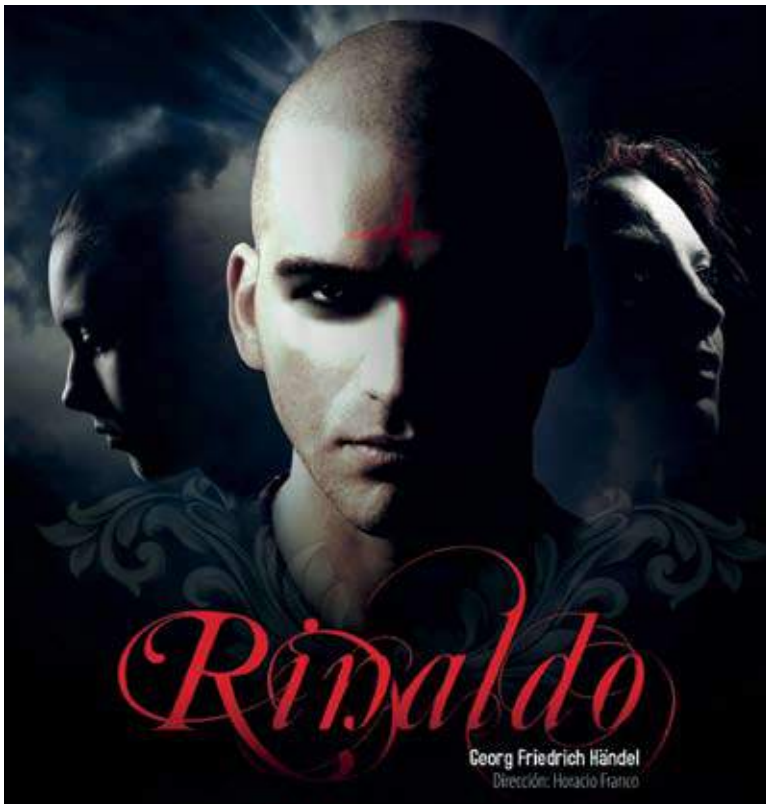
Se va, entonces, un personaje de gran relieve para la cultura mexicana que, a su manera, como parte de ella tocó también el género musical y operístico. Descanse en Paz Carlos Fuentes, maestro de maestros.

Rinaldo en México

Al cierre de esta edición, el Instituto Nacional de Bellas Artes anunció la primera interpretación integral en México de la ópera *Rinaldo* de Georg Friedrich Händel, en una coproducción entre el Conservatorio Nacional de Música, la delegación Miguel Hidalgo y la Cappella Barroca de México, teniendo como director general a **Horacio Franco**.

Con cuatro funciones en el Auditorio Silvestre Revueltas del Conservatorio y en la Ex Capilla de Guadalupe: 31 de mayo, 2, 26 y 27 de junio, y una versión (la de 1731) en concierto de aproximadamente 120 minutos, se comunicó también que este proyecto sería de entrada libre al público.

Rinaldo, recordó el comunicado, cuenta con un argumento que “narra la Primera Cruzada (año 1100), durante la toma de Jerusalén. Goffredo, capitán general de los ejércitos cristianos, pide ayuda al héroe Rinaldo, ofreciéndole a cambio la mano de su hija Almirena. Tras la lucha, no sólo en el ámbito terrenal, sino también espiritual, los ejércitos cristianos acaban alcanzando la victoria. Es una historia con escenas de héroes, magias, sortilegios, en donde el amor terrenal se conjuga con cuestiones más espirituales y profundas, y en donde el Bien acaba imponiéndose al mal”. ◉



Wagner's Dream en el Lunario

Como un preámbulo a la retransmisión íntegra de la Tetralogía de Wagner *El Anillo del Nibelungo* que formó parte de la temporada pasada de ópera en el Met de Nueva York, programada en el último fin de semana de mayo y el primero de junio en el Auditorio Nacional, se proyectó en el Lunario de la Ciudad de México el documental alusivo a la puesta en escena y *casting* de esta polémica producción.

La realizadora y cineasta **Susan Froemke** presenta un trabajo documental profundo y muy explicativo pero que se centra mayormente en la famosa máquina que, ahora sabemos, emula la caprichosa geografía de Islandia; aborda marginalmente el reto personal y artístico que para **Deborah Voight** fue interpretar a Brünnhilde casi en un plano victimizante: se le ve en diversos estados de ánimo, de los cuales pocos transmiten alegría o entusiasmo; y deja en lo anecdótico el extraordinario desempeño musical de la orquesta del Met y de **James Levine**, a quien se ve dirigiendo magistralmente pero durante poquísimos minutos.

Si bien hay dos secciones importantes que tratan de las cancelaciones de Levine por motivos de salud y del nuevo Siegfried, **Jay Hunter Morris**, domina en el documental, sintomático de una tendencia cada vez más extendida, el interés

y el entusiasmo por la puesta, el concepto del director escénico, el funcionamiento de la máquina, cómo fue hecha, dónde, sus fallas, etcétera. ¿No es ya normal leer reseñas de óperas que comienzan desmenuzando, aprobando o cuestionando la puesta para después mencionar en un párrafo breve a los cantantes y, apenas, a la dirección orquestal o, ya no se diga, a los solos instrumentales? ¿Será que la crítica no está preparada para criticar y ahondar también en el concepto musical del director de orquesta? Si bien la ópera es un espectáculo visual que pide una renovación en esta faceta, en la musical es inagotable; y esto se pierde de vista, se obvia y se ignora.

Este documental no es excepción de este desvío y, por ejemplo, a **Bryn Terfel** se le ve, a lo más, durante ocho o nueve minutos; nada, de los magníficos cantantes que dieron vida a los Gibichungos (**Wendy Bryn Harmer**, **Iain Paterson** y **Hans-Peter König**); nada, del extraordinario trabajo actoral de **Eric Owens** (Alberich); ¡nada, de **Jonas Kaufmann** (Siegfried)!; nada, de la increíble fuerza orquestal que Levine y **Fabio Luisi** obtienen del grupo instrumental; nada, de la genial música de Richard Wagner...

por Darío Moreno